

MANUEL F. FERNÁNDEZ CHAVES,
RAFAEL M. PÉREZ GARCÍA

HISTORIA DE LA ESCLAVITUD DE LOS MORISCOS DEL REINO DE GRANADA



BIBLIOTECA DE ESTUDIOS MORISCOS

Historia de la esclavitud de los moriscos del reino de Granada

DIRECCIÓN

ANTONIO JIMÉNEZ ESTRELLA (Universidad de Granada)

MANUEL LOMAS CORTÉS (Universitat de València)

ALBERTO MONTANER FRUTOS (Universidad de Zaragoza)

CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL

Francisco Andújar Castillo, Universidad de Almería

Margarita Birriel Salcedo, Universidad de Granada

Nuria de Castilla, École Pratique des Hautes Études (EPHE)

María José Cervera Frás, Universidad de Zaragoza

Rafael Mauricio Pérez García, Universidad de Sevilla

Bernard Vincent, L'École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS)

Historia de la esclavitud de los moriscos del reino de Granada

Manuel F. Fernández Chaves

Rafael M. Pérez García

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
UNIVERSIDAD DE GRANADA
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA



© Los autores, 2025

© De la presente edición: Universitat de València, 2025

Publicacions de la Universitat de València

<https://puv.uv.es>

publicacions@uv.es

Editorial Universidad de Granada

<https://www.editorialugr.com>

edito4@ucartuja.es

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza

<https://wzar.unizar.es/spub>

spublica@posta.unizar.es

Imagen de la cubierta:

Visión del Apocalipsis, El Greco. Dominio público, Wikimedia Commons.

Coordinación editorial: Amparo Jesús-Maria Romero

Diseño de la colección: Vicent Olmos

Diseño de la cubierta: Celso Hernández de la Figuera

Maquetación y corrección: Letras y Píxeles, S.L.

ISBN papel: 978-84-1118-671-1 (Universitat de València)

ISBN PDF: 978-84-1118-672-8 (Universitat de València)

ISBN papel: 978-84-338-7680-5 (Universidad de Granada)

ISBN PDF: 978-84-338-7681-2 (Universidad de Granada)

ISBN papel: 979-13-7014-066-3 (Universidad de Zaragoza)

ISBN PDF: 979-13-7014-067-0 (Universidad de Zaragoza)

Edición digital

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

9

PRIMERA PARTE: GUERRA, CABALGADAS Y ESCLAVIZACIÓN EN EL REINO DE GRANADA

LA GUERRA DE GRANADA ENTRE GUERRA CIVIL Y «GUERRA JUSTA»

23

LA GUERRA Y LA ESCLAVIZACIÓN DE LOS MORISCOS DE LAS ALPUJARRAS (ENERO A ABRIL DE 1569): EL REINO DE GRANADA COMO MERCADO COYUNTURAL DE ESCLAVOS

45

MERCADOS ALMERIENSES DE ESCLAVOS MORISCOS Y PROCESOS DE DISPERSIÓN GEOGRÁFICA

75

LOS MORISCOS ESCLAVIZADOS DE LA SERRANÍA DE RONDA Y DEL ÁREA MALAGUEÑA Y LOS MERCADOS DE ESCLAVOS DE ANDALUCÍA, 1569-1573

99

EL FINAL DE LA GUERRA CONTRA LOS MORISCOS EN LAS ALPUJARRAS.
CABALGADAS, ESCLAVIZACIÓN Y DEPORTACIÓN

127

SEGUNDA PARTE:
LA ESCLAVITUD MORISCA EN EL EXILIO CASTELLANO

MORISCOS EN ANTEQUERA, 1569-1574. LA ESCLAVITUD MORISCA EN LA
FRONTERA DEL REINO DE GRANADA TRAS LA GUERRA

229

LA DESTRUCCIÓN DE LAS COMUNIDADES MORISCAS MALAGUEÑAS Y SU
RECONSTRUCCIÓN EN LA CAMPIÑA SEVILLANA

261

LA INFANCIA MORISCA ENTRE LA EDUCACIÓN Y LA EXPLOTACIÓN

297

VIDA Y TRABAJO DE LOS MORISCOS EN EL EXILIO. SEVILLA, 1570-1610

337

EL IMPACTO DE LA ESCLAVITUD EN LA FAMILIA Y LA COMUNIDAD MORISCA
GRANADINA EN EL DESTIERRO, 1569-1610

361

CONCLUSIONES: CUATRO DÉCADAS DE ESCLAVITUD

373

Introducción

La cuestión de la esclavitud ha estado presente en la historiografía sobre los moriscos desde sus orígenes en el siglo XIX, de manera que en las obras de Florencio Janer (1857), Manuel Danvila y Collado (1889), Pascual Boronat (1901) o Henry Charles Lea (1901) el lector atento puede encontrar menciones a esta, ya sean puntuales o recurrentes, como una sombra que acompaña la dramática historia de esta minoría social. El tema aparece con fuerza en un pequeño y poco conocido libro publicado en 1935, *Mudéjares y moriscos sevillanos*, del erudito hispalense Celestino López Martínez,¹ y se hace evidente en la excepcional generación de monografías que afloran en la década de 1950, así en las de Tulio Halperín Dongui (1955-1957), Julio Caro Baroja (1957) o Henri Lapeyre (1959), además de en alguna de las pioneras publicaciones que Antonio Domínguez Ortiz dedicara a abordar la cuestión morisca.² Estos trabajos ya permiten entrever el diferencial impacto de la esclavitud en la historia de los moriscos del reino de Granada, víctimas de ella de forma masiva y brutal a raíz de la rebelión de la Navidad de 1568 que dio lugar a una guerra espantosa prolongada hasta finales de 1570.

Hay que tener en cuenta que las grandes crónicas de la guerra de Granada, las de Mármol Carvajal, Hurtado de Mendoza y Pérez de Hita, ofrecen una inmensa información sobre la esclavitud de los moriscos durante la contienda, cada una desde sus diferentes ángulos y niveles de rigor,³ pero todas

¹ Fue profesor auxiliar en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla entre 1908 y 1935. Cf. Francisco Collantes de Terán: «Memoria necrológica del Excmo. Sr. Don Celestino López Martínez», *Archivo hispalense* 38(119), 1963, pp. 253-259.

² Antonio Domínguez Ortiz: «Los moriscos granadinos antes de su definitiva expulsión», *MEAH-AI* 12, 1963-1964, pp. 113-128.

³ Sobre estos cronistas y sus obras existe una bibliografía cada vez más amplia. Véanse, entre otros, Erika Spivakovsky: *Son of the Alhambra. Don Diego Hurtado de Mendoza, 1504-1575*, Austin/Londres, University of Texas Press, 1970; Francisco Márquez Villanueva: *El problema morisco (desde otras laderas)*, presentación de Juan Goytisolo, Madrid, Libertarias, 1991; Valeriano Sánchez Ramos: «El mejor cronista de la guerra de los moriscos: D. Luis del Mármol Carvajal», *Sharq al-Andalus* 13, 1996, pp. 235-255; María Soledad Carrasco Urgoiti: *Los moriscos y Ginés Pérez de Hita*, Barcelona, Bellaterra, 2006; Javier Castillo Fernández: *Entre Granada y el Magreb. Vida y obra del cronista Luis del Mármol Carvajal (1524-1600)*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2016; y Juan Varo Zafra: «Estudio preliminar», en *Diego Hurtado de Mendoza. Cartas*, edición, selección, estudio preliminar, comentarios y notas de Juan Varo Zafra, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2016.

al unísono evidencian lo que fue uno de los elementos definitorios de aquel conflicto. No solo la muerte de miles de personas y la destrucción de comarcas enteras y localidades que quedaron solas durante años, sino también el secuestro y la esclavización de los moriscos caracterizaron el día a día de la guerra, y todo ello estuvo siempre en la conciencia de la época y nadie trató de ocultar lo que era por todos conocido. Esto no sucedió por casualidad ni ocurrió de manera caprichosa, como ya el propio Mármol señalara y una amplia documentación histórica confirma, sino que guarda también relación directa con el hecho de que el acicate de la posibilidad de esclavizar a los moriscos rebeldes y saquear sus posesiones constituyó la argamasa que confirió las mínimas dosis necesarias de estabilidad a los improvisados ejércitos que lucharon por aplastar la rebelión.⁴ En efecto, no se puede explicar este proceso de esclavización fuera del contexto de una de las guerras fundamentales del reinado de Felipe II, del duelo decisivo en el Mediterráneo con el Imperio otomano que llegaba a su cénit y de las gravísimas tensiones existentes en el Magreb occidental, es decir, no es comprensible históricamente sin considerar el marco de la política internacional del monarca ni tampoco fuera del enfrentamiento secular entre la cristiandad y el islam en el mundo mediterráneo, como ya Joan Reglá apuntara acertadamente en 1953,⁵ al igual que hiciera Fernand Braudel. Por otra parte, hay que recordar que las menciones a esclavos moriscos granadinos abundan en la literatura de la época, así en las comedias de Lope de Vega, como también se advirtió de manera temprana.⁶

La guerra de Granada tuvo enormes consecuencias para la historia interna de España. Llamaba la atención sobre ello el historiador Mármol Carvajal cuando concluía su historia de la siguiente manera: «habiendo sido la mudanza de aquel reino el quicio sobre que toda España dio la vuelta».⁷ Hacía referencia al «destierro de la nación morisca» que había permanecido en el reino de Granada hasta aquel tiempo, pero sobre todo a la sustitución de una sociedad regida por la religión y la ley islámica por otra construida sobre el cristianismo (e integrada en la Iglesia católica), el derecho y las instituciones

⁴ Manuel F. Fernández Chaves y Rafael M. Pérez García: *En los márgenes de la Ciudad de Dios. Moriscos en Sevilla*, Valencia, Universitat de València / Universidad de Granada / Universidad de Zaragoza, 2009, pp. 73-77.

⁵ Juan Reglá: «La cuestión morisca y la coyuntura internacional en tiempos de Felipe II», *Estudios de Historia Moderna* 3, 1953, pp. 219-234.

⁶ Como ya se refleja en Ricardo del Arco Garay: *La sociedad española en las obras dramáticas de Lope de Vega*, Madrid, Real Academia Española, 1941, p. 619, y se detecta en Antonio Domínguez Ortiz: «Los moriscos granadinos antes de su definitiva expulsión», *MEAH-AI* 12, 1963-1964, p. 115.

⁷ Luis del Mármol Carvajal: *Rebelión y castigo de los moriscos*, introducción de Ángel Galán, Málaga, Arguval, 1991, libro X, cap. VIII, p. 271.

castellanas (cabildo, tribunal inquisitorial, audiencia y monarquía).⁸ De manera que la deportación (y la esclavización) de los moriscos granadinos, más allá de las circunstancias militares que la motivaron durante la guerra, habría permitido finalmente un cambio político sustancial en el seno de la corona de Castilla y, por ende, en el conjunto de la monarquía de Felipe II. En nuestra opinión, estamos todavía lejos de conocer suficientemente e integrar de manera adecuada las causas y consecuencias políticas de la guerra de Granada y las decisiones tomadas en relación con los moriscos granadinos durante el periodo siguiente (el que se extiende hasta las expulsiones de 1609 y en adelante) en el seno de una historia político-constitucional de la monarquía española. De lo que sí sabemos ya algo es sobre el terrible efecto del gasto militar en las haciendas municipales que soportaron gran parte del esfuerzo bélico,⁹ de la sobremortalidad en los municipios, especialmente andaluces, pero también de muchas otras partes de Castilla, que con sus levas enviaron tropas al reino de Granada,¹⁰ así como de las fracturas emocionales que tanto horror y

⁸ Ídem.

⁹ Como ya conocemos, por ejemplo, para Sevilla (Fernández Chaves y Pérez García: *En los márgenes...*, pp. 64-67) o La Mancha (Francisco J. Moreno Díaz: *Los moriscos de La Mancha. Sociedad, economía y modos de vida de una minoría en la Castilla moderna*, Madrid, CSIC, 2009, pp. 67-81). Datos sobre el gasto en armamento en Talavera de la Reina, en Ángel Ballesteros Gallardo e Inés Valverde Azula: «1570: Talavera en la guerra de las Alpujarras», *Anales toledanos* 30, 1993, pp. 81-97. Las actas capitulares de las villas y ciudades están repletas durante esos años de noticias sobre las cantidades gastadas para organizar las tropas y comprar armamento, sobre el reparto de sisas, endeudamiento y formas de pagarlo, etc. Véase, por ejemplo, el caso de Osuna, en AMO, *Actas Capitulares*, libro 6. Pionero en el uso de las actas capitulares para abordar esta temática fue Juan de Mata Carriazo: «La guerra de los moriscos vista desde una plaza fronteriza (Extractos de las actas capitulares de Quesada)», *Revista de Estudios de la Vida Local* 6(33-35), 1947, pp. 3-55, transcribiendo una documentación particularmente valiosa. Todos estos asuntos también han sido estudiados para la ciudad de Jaén a través de sus actas capitulares en Emilio López Ruiz: «La guerra contra los moriscos vista desde Jaén», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* 60, 1969, pp. 9-97. Esta publicación deriva a su vez de Emilio López Ruiz: *Nuevas fuentes documentales para la Guerra de los Moriscos (Extractos de las actas capitulares de Jaén)*, tesis dirigida por Juan de Mata Carriazo, Universidad de Sevilla, 1963; obviamente, parece que su trabajo sobre Quesada motivó a Mata Carriazo, catedrático de la Universidad de Sevilla, a impulsar investigaciones similares.

¹⁰ El tema de la mortalidad por causa de la guerra se plantea en Rafael M. Pérez García: «La población del reino de Sevilla en 1571 y las consecuencias demográficas de la guerra de Granada», *Archivo hispalense* 92(279-281), 2009, pp. 141-162; y para el propio reino de Granada, en Valeriano Sánchez Ramos: «Las viudas de la Alpujarra en la repoblación de Felipe II», en María Desamparados Martínez San Pedro (coord.): *Los marginados en el mundo medieval y moderno*, Almería, IEA, 2000, pp. 131-152. Datos sobre la misma cuestión, también en Fernández Chaves y Pérez García: *En los márgenes...*, pp. 70-72 y 77-80; y en Moreno Díaz: *Los moriscos de La Mancha*, pp. 74-81. Asimismo, debe tenerse en cuenta que no pocas veces las comarcas fronterizas fueron atacadas por los moriscos y por bandas de monfíes. En el caso de Quesada, en la frontera del reino de Jaén con el granadino, las actas capitulares contienen numerosas menciones a los robos, destrozos y muertes causados por las incursiones de estos: así, si el 23 de mayo de 1569 se informaba de «que los moros monfíes an llegado al término desta villa, y an muerto algunos

sufrimiento generaron entre la sociedad castellana y la población morisca. El jesuita Martín de Roa se refiere a la «mala acogida» que los sevillanos dieron a los moriscos almerienses deportados en su ciudad, porque «con la reciente memoria de las guerras y dolor de muchos de los suyos que en ellas habían muerto, los aborrecían de muerte».¹¹ Todo esto fue parte de la realidad de aquel tiempo, de un clima emocional que conformaría el ambiente en el que se desarrollaría la historia de la esclavitud de los moriscos granadinos durante las décadas siguientes.

A pesar de que seguimos careciendo de una historia completa y sistemática de la guerra de Granada basada en una gran investigación realizada en los numerosos archivos históricos que conservan documentación sobre aquella, y no cabe duda de que es una tarea pendiente para los historiadores, este conflicto nos resulta conocido en sus aspectos militares y logísticos gracias no solo a las crónicas de la guerra, sino también a un buen número de investigaciones parciales que no han dejado de aparecer, especialmente desde la década de 1950 hasta nuestros días.¹² Gracias a ello ha sido posible la realización sucesiva de algunas útiles y valiosas síntesis de esta, desde la primigenia de Lea

ganaderos y los vezinos desta villa que tienen sus cortijos en el término desta villa ya los temen», y dos meses más tarde, el 22 de julio, la situación se había deteriorado aún más, «que los moros an llegado y llegan y de presente están en el término desta villa, donde an muerto mucha jente y robado, como es notorio», todavía en agosto y septiembre de 1570 se sufrían en Quesada graves incursiones, robando los moriscos miles de cabezas de ganado, haciendo cautivos y asesinando a «muchos cristianos, vecinos desta villa» (De Mata Carriazo: «La guerra de los moriscos...», pp. 11-12 y 44-45). En la frontera con el reino de Murcia se vivieron situaciones similares.

¹¹ Martín de Roa: *Historia de la provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús* (1553-1662), edición, introducción, notas y transcripción de Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez, Écija, Asociación de Amigos de Écija, 2005, p. 198; Fernández Chaves y Pérez García: *En los márgenes...*, p. 162.

¹² Entre los trabajos más recientes, dedicados especialmente al estudio de las levas en distintas poblaciones de la corona de Castilla y los gastos consiguientes, se cuentan: Francisco González Prieto y Antonio José Rodríguez Hernández: «Miranda en Granada. El apercebimiento para las Alpujarras de 1569-1570», *Estudios Mirandeses* 28, 2008, pp. 107-121; Ángela Pereda López: «La contribución de la ciudad de Burgos y su jurisdicción a la pacificación de las Alpujarras, 1569-1570», *Obradoiro de Historia Moderna* 30, 2021, pp. 345-373, y de la misma autora: «Placencia (Guipúzcoa): la fabricación de armas para la guerra de las Alpujarras (1570)», *ChN* 48, 2022, pp. 297-331. Asimismo, Rafael M. Pérez García: «Las tropas de la ciudad de Sevilla y la guerra de Granada. Notas sobre su leva y composición», en Fernando Andrés Robres, Juan Francisco Pardo Molero, Manuel Lomas Cortés y Bruno Pomara Saverino (eds.): *Poderosos, marginados y gente común: una historia de todos. Homenaje a Rafael Benítez Sánchez-Blanco*, Valencia, Albatros, 2023, pp. 113-124; Juan Víctor Carboneras: «El reclutamiento de hombres para la guerra de las Alpujarras: el caso del Campo de Montiel en septiembre de 1570», *ChN* 50, 2024, pp. 201-229. Un impulso importante para la investigación sobre la guerra de Granada es Antonio Jiménez Estrella y Javier Castillo Fernández (eds.): *La rebelión de los moriscos del reino de Granada y la guerra en época de los Austrias. Estudios para un debate abierto*, Granada, Universidad de Granada / Mando de adiestramiento y doctrina, 2020.

(1901)¹³ hasta las del propio Caro Baroja (1957),¹⁴ Erika Spivakovsky (1970),¹⁵ Ana-Segunda Herrera Aguilar (1974)¹⁶ y Domínguez Ortiz y Bernard Vincent en su clásica historia de los moriscos (1978),¹⁷ o la más reciente de Valeriano Sánchez Ramos (2000);¹⁸ incluso se ha publicado un número entero dedicado a la guerra en una revista de divulgación histórica.¹⁹ De esta manera disponemos de un marco informativo preciso y suficiente para el conocimiento de los procesos de esclavización de los moriscos que tuvieron lugar en el reino de Granada.

Sin embargo, no ocurre lo mismo con la historia de la esclavitud de los moriscos del reino de Granada, sobre la que hoy en día seguimos careciendo de una síntesis general. Aunque conocida su existencia desde siempre por la historiografía, como hemos visto, hubo que esperar hasta la década de 1970 para que comenzasen a publicarse estudios específicos sobre la cuestión. Aparecen entonces, desde 1975, una serie de trabajos fundamentales de Nicolás Cabrillana sobre los moriscos almerienses y su esclavización y encomienda a causa de la guerra,²⁰ con una imponente aportación documental,²¹ una tarea ingente que culminó con la aparición en 1982 de la primera edición de su *Almería morisca*. De manera paralela ven la luz los primeros trabajos que centran su atención en el área malagueña, como el pionero de Rafael Benítez Sánchez-Blanco (1974)²² o el de José Manuel Rabasco Valdés (1975),²³ además de otros

¹³ Henry Charles Lea: *Los moriscos españoles. Su conversión y exilio*, estudio preliminar y notas de Rafael Benítez Sánchez-Blanco, Alicante, Universidad de Alicante, 2007, pp. 269-320, correspondientes al capítulo IX, «La rebelión de Granada».

¹⁴ Julio Caro Baroja: *Los moriscos del reino de Granada (Ensayo de historia social)*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1957, pp. 173-204.

¹⁵ Spivakovsky: *Son of the Alhambra...*, pp. 368-396.

¹⁶ Ana-Segunda Herrera Aguilar: *Don Pedro de Deza y la guerra de Granada (1568-1570)*, Granada, Universidad de Granada, 1974.

¹⁷ Antonio Domínguez Ortiz y Bernard Vincent: *Historia de los moriscos. Vida y tragedia de una minoría*, Madrid, Revista de Occidente, 1978, pp. 35-56, que corresponden al capítulo II, «El levantamiento de los moriscos granadinos (1568-1570)».

¹⁸ Valeriano Sánchez Ramos: «La guerra de las Alpujarras (1568-1570)», en Manuel Barrios Aguilera (ed.): *Historia del Reino de Granada*, Granada, Universidad de Granada / El Legado Andalusi, 2000, vol. II, pp. 507-542.

¹⁹ *Desperta Ferro. Historia Moderna* 25, 2016.

²⁰ Nicolás Cabrillana: «Esclavos moriscos en la Almería del siglo XVI», *Al-Ándalus* 40, 1975, pp. 53-128. Nicolás Cabrillana: «Almería en el siglo XVI: moriscos encomendados», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 78, 1975, pp. 41-68. Nicolás Cabrillana Ciézar: «Rebelión, guerra y expulsión de los moriscos de Almería (1568-1571)», *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* 13-14, 1976, pp. 7-62.

²¹ Nicolás Cabrillana: *Documentos notariales referentes a los moriscos (1569-1571)*. Archivo Histórico Provincial de Almería, Granada, Universidad de Granada, 1978.

²² Rafael Benítez Sánchez-Blanco: «Guerra y sociedad: Málaga y los niños moriscos cautivos. 1569», *Estudis* 3, 1974, pp. 31-54.

²³ José Manuel Rabasco Valdés: «Dos aspectos de la esclavitud morisca. Málaga, 1569», en *Homenaje al Dr. D. Juan Reglá Campistol*, Valencia, Universidad de Valencia, 1975, vol. I, pp. 293-302.

que comienzan a detectar el asentamiento de esos grupos de moriscos esclavizados fuera del reino de Granada, así en el reino de Murcia (1979, 1983)²⁴ o en el sur del reino de Valencia (1978, 1981).²⁵ Este desarrollo historiográfico, expresión del despegue definitivo de la historia social en la Universidad española de aquellos años, culmina en la primera mitad de la década de 1980 con la aparición de dos libros fundamentales, *Moriscos y cristianos en el condado de Casares*, de Rafael Benítez (1982),²⁶ y *Los moriscos en tierras de Córdoba*, de Juan Aranda Doncel (1984),²⁷ quien previamente (1981) había publicado otros trabajos referidos a Jaén²⁸ y Lucena.²⁹ El primero de ellos aborda ampliamente el fenómeno esclavista en el contexto de la fase final del conflicto, la llamada guerra de Ronda; el segundo ofrece una amplia investigación sobre la suerte de los numerosos moriscos esclavizados que acabaron en la ciudad de Córdoba y en otras muchas poblaciones de su obispado. La cronología de estas publicaciones nos permite comprender por qué la cuestión de la esclavitud de los moriscos granadinos a raíz de la rebelión de las Alpujarras solo merece menciones aisladas tanto en el relato del final de la Granada morisca de Ladero Quesada, en su *Granada. Historia de un país islámico (1232-1571)* de 1969,³⁰ y en la *Historia de los moriscos* de Domínguez Ortiz y Bernard Vincent (1978), pero de ninguna manera es considerada como algo central en el desarrollo de la historia de esta minoría,³¹ y ello a pesar de que ya en 1951 Manuel Gómez Moreno lo apuntase en un vívido relato de la guerra y destrucción de la Alpujarra,³² y de que más tarde Caro Baroja señalase con acierto la importancia del botín huma-

²⁴ Francisco Chacón Jiménez: *Murcia en la centuria del Quinientos*, Murcia, Universidad de Murcia / Academia Alfonso X el Sabio, 1979, pp. 147-152. Francisco Chacón Jiménez: «Los moriscos de Lorca y algunos más en 1571», *Anales de la Universidad de Murcia* 40, 1983, pp. 313-326.

²⁵ Juan Bautista Vilar: «Los moriscos de la gobernación y obispado de Orihuela», *Al-Ándalus* 43, 1978, pp. 323-367; Juan Bautista Vilar: «Moriscos granadinos en el sur valenciano», *Estudis* 9, 1981-1982, pp. 15-48.

²⁶ Rafael Benítez Sánchez-Blanco: *Moriscos y cristianos en el Condado de Casares*, Córdoba, Diputación Provincial de Córdoba, 1982.

²⁷ Juan Aranda Doncel: *Los moriscos en tierras de Córdoba*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1984.

²⁸ Juan Aranda Doncel: «Los esclavos en Jaén durante el último tercio del siglo XVI», en: *Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1981, pp. 233-251.

²⁹ Juan Aranda Doncel: «La esclavitud en Lucena durante el último tercio del siglo XVI», en: *Lucena: Apuntes para su historia*, Lucena, Ayuntamiento de Lucena, 1981, pp. 31-59.

³⁰ Cf. Miguel Ángel Ladero Quesada: *Granada. Historia de un país islámico (1232-1571)*, Madrid, Gredos, 1969, pp. 172-177. La tercera edición de esta obra, revisada y ampliada, aparecida en 1989, sí da más espacio al factor esclavitud en la explicación de la dispersión de la población morisca granadina a raíz de la guerra (pp. 315-317).

³¹ Algunas menciones puntuales, en Domínguez Ortiz y Vincent: *Historia de los moriscos*, pp. 70 y 189.

³² Manuel Gómez-Moreno: «De la Alpujarra», *Al-Ándalus. Revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada* 16, 1, 1951, p. 19.

no y la esclavización de los moriscos para comprender el desarrollo del conflicto y la «suerte de los derrotados» en los años que siguieron al fin de la guerra.³³

El relativamente tardío desarrollo de una bibliografía especializada en la historia de la esclavitud morisca explica también que los primeros balances historiográficos, realizados al hilo del prolífico progreso de la investigación moriscológica, no lo consideren un tema de relevancia o incluso ni lo nombran. Así sucede en los trabajos de Ramón Carande (1961),³⁴ Ricardo García Cárcel (1977)³⁵ o Miguel Ángel de Bunes (1983).³⁶ Este panorama solo cambia en el análisis historiográfico realizado por Mercedes García Arenal en 1983, precisamente por el impacto causado por las entonces recién publicadas obras de Rafael Benítez y Nicolás Cabrillana,³⁷ pero todavía en 1990 el tema no aparece en un amplísimo estado bibliográfico de las investigaciones acerca del antiguo reino de Granada realizado por Arias de Saavedra,³⁸ y solo se le menciona tímidamente, a colación de los estudios de Cabrillana, en un balance sobre las publicaciones relativas a la esclavitud en la España moderna realizado por Manuel Lobo Cabrera.³⁹ En 1991, la visión que ofrece Ángel Galán de la historiografía anglosajona indica que esta tampoco había concedido verdadera significación a la esclavitud en la historia de los mudéjares y moriscos,⁴⁰ y solo en 1997 es María Luisa Candau Chacón quien considera la cuestión de la esclavitud de los granadinos a raíz de la guerra como uno de los temas que a estas alturas ya resultaban relevantes para la investigación histórica, siempre muy por detrás en importancia respecto de otros asuntos, como el de la religión islámica y la asimilación, la actuación de la Inquisición o la repoblación del reino de Granada tras la guerra.⁴¹

Desde la primera mitad de la década de 1980, y durante los años y décadas siguientes, los estudios sobre la esclavitud de los moriscos granadinos no han dejado de multiplicarse, incrementándose de manera paulatina el cono-

³³ Caro Baroja: *Los moriscos...*, pp. 197-199 y 208-209.

³⁴ Ramón Carande: «Los moriscos de Henri Lapeyre, los de Julio Caro y algún morisco más», *Moneda y crédito* 78, 1961, pp. 9-26.

³⁵ Ricardo García Cárcel: «La historiografía sobre los moriscos españoles. Aproximación a un estado de la cuestión», *Estudis. Revista de historia moderna* 6, 1977, pp. 71-100.

³⁶ Miguel Ángel de Bunes: *Los moriscos en el pensamiento histórico*, Madrid, Cátedra, 1983.

³⁷ Mercedes García Arenal: «Últimos estudios sobre moriscos: estado de la cuestión», *Al-Qantara* 4, 1983, pp. 101-114, en concreto pp. 107-109.

³⁸ Cf. Inmaculada Arias de Saavedra: «Granada en el siglo XVI: panorama de la historiografía reciente», *Hispania* 50(176), 1990, pp. 1259-1283.

³⁹ Manuel Lobo Cabrera: «La esclavitud en España en la Edad Moderna: su investigación en los últimos cincuenta años», *Hispania* 50(176), 1990, pp. 1091-1104, en concreto p. 1098.

⁴⁰ Cf. Ángel Galán Sánchez: *Una visión de la «decadencia española»: la historiografía anglosajona sobre mudéjares y moriscos (siglos XVIII-XIX)*, Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1991.

⁴¹ María Luisa Candau Chacón: *Los moriscos en el espejo del tiempo*, Huelva, Universidad de Huelva, 1997, pp. 102-103, otras alusiones en pp. 24, 132-134 y 200-201.

cimiento historiográfico sobre su historia. Surge, de esta manera, una nutrida bibliografía especializada en la historia de la esclavitud de los moriscos granadinos. En este proceso resultan de especial relevancia una serie de obras que han completado de manera significativa la información acerca de esos procesos esclavistas dentro del territorio del antiguo reino de Granada, entre las que destacan las de Carlos Asenjo Sedano (1997),⁴² Aurelia Martín Casares (2000)⁴³ y Carlos Garrido García.⁴⁴

Por nuestra parte, fue a partir del año 2003 cuando nos topamos con una ingente documentación referente a la esclavitud morisca, en una época en la que investigábamos acerca de otros asuntos en la sección de protocolos notariales del Archivo Histórico Provincial de Sevilla. Pronto nos dimos cuenta de la trascendencia de aquel filón para la historia de la esclavitud y de los moriscos, puesto que permitía ir mucho más allá de lo que en su día escribieran Celestino López Martínez o Antonio Domínguez Ortiz en sus siempre meritorias páginas sobre los moriscos en Sevilla y Andalucía.⁴⁵ Tras la presentación de los resultados iniciales en algunos congresos y la publicación de algunos trabajos preliminares (2006-2009),⁴⁶ tratamos de abordar la cuestión del asentamiento en la ciudad de Sevilla y en su entorno de un importante número de esclavos moriscos granadinos en el marco general de la historia de los moriscos, pero prestándoles una atención específica, dado que entendíamos que su significación no era en absoluto menor ni secundaria en orden a la comprensión plena de la historia de esta minoría social en el periodo que transcurre entre la guerra de Granada y la expulsión de los moriscos de España. Trazamos entonces una historia de la esclavitud morisca en Sevilla contextualizada en el marco territorial del valle del Guadalquivir y considerando su relación causal con el

⁴² Carlos Asenjo Sedano: *Sociedad y esclavitud en el Reino de Granada s. XVI*, Granada, Ilustre Colegio Notarial de Granada, 1997.

⁴³ Aurelia Martín Casares: *La esclavitud en la Granada del siglo XVI*, Granada, Universidad de Granada / Diputación Provincial de Granada, 2000.

⁴⁴ Véase, entre su amplia producción, su tesis doctoral: *La esclavitud en el reino de Granada en el último tercio del siglo XVI: el caso de Guadix y su tierra*, defendida en la Universidad de Granada, 2011.

⁴⁵ Realizamos un detenido repaso acerca de la producción historiográfica sobre los moriscos en Sevilla en Fernández Chaves y Pérez García: *En los márgenes...*, pp. 17-26.

⁴⁶ Rafael M. Pérez García y Manuel F. Fernández Chaves: «La Iglesia y los moriscos en Sevilla. El retroceso de una frontera cultural (1569-1609)», en: *Iglesias y fronteras. V Jornadas de Historia en la Abadía*, Jaén, Diputación Provincial de Jaén, 2005, pp. 621-631; Manuel F. Fernández Chaves y Rafael M. Pérez García: «Hombres y murallas: mercado y geografía de la esclavitud de la Sevilla de Felipe II», en Juan Jesús Bravo Caro y Juan Sanz Sampelayo (eds.): *Población y grupos sociales en el Antiguo Régimen. IX Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna. Universidad de Málaga (Málaga, 7-9 de junio de 2006)*, Málaga, Universidad de Málaga, 2009, vol. I, pp. 587-598; Manuel F. Fernández Chaves y Rafael M. Pérez García: «Expulsados en tierra extraña: el destino de los moriscos almerienses en Sevilla, 1569-1610», *Farua. Revista de la Alpujarra* 9-10, 2006-2007, pp. 69-83.

desarrollo de la guerra, estudiando la evolución de este fenómeno que alteró la realidad esclavista de la ciudad de manera sustancial durante las décadas siguientes. El resultado fue el libro *En los márgenes de la Ciudad de Dios. Moriscos en Sevilla*, publicado en 2009.⁴⁷

Desde entonces, hemos continuado prestando atención a la historia de la esclavitud de los moriscos granadinos, publicando una docena de trabajos sobre este tema entre 2012 y 2024 y cuyos principales resultados se recogen en este libro. Aunque no podemos ofrecer una historia exhaustiva de la esclavitud de los moriscos del reino de Granada, sí entendemos que este libro, en este momento concreto del desarrollo historiográfico, puede ofrecer una visión precisa y de conjunto de esa historia y servir así de fundamento para tal tarea en el futuro. De hecho, este libro es el resultado de una investigación desarrollada sistemáticamente durante las últimas dos décadas en orden a ir cubriendo paulatinamente aquellos vacíos dejados por la historiografía, combinando para ello un amplio trabajo en muy diversos archivos históricos con los resultados ofrecidos por otros investigadores.

Para alcanzar este objetivo, hemos organizado el libro en dos partes. La primera, «Guerra, cabalgadas y esclavización en el reino de Granada», se compone de cinco capítulos. El libro comienza explicando el carácter específico de la guerra de Granada, dada la peculiar naturaleza de los contendientes y de su causa inmediata, la rebelión de una población compuesta por cristianos nuevos contra su propio monarca, Felipe II. Ello confirió al conflicto el carácter de guerra civil, con sus sobredosis específicas de horror y violencia, pero también generó una serie de intensos debates en el marco de las doctrinas sobre la guerra justa y la licitud o no de la esclavitud (capítulo 1). A continuación, se dedican cuatro capítulos al estudio de los procesos de esclavización de los moriscos en las distintas regiones y comarcas del reino de Granada, así en la Alpujarra granadina (capítulos 2 y 5), en el territorio almeriense (capítulos 3 y 5) y en el área malagueña (capítulo 4). Además de atender a las distintas zonas geográficas del reino, se hace un completo recorrido cronológico por estos procesos de esclavización, que comienza con la entrada del marqués de Mondéjar en la Alpujarra durante los primeros meses de 1569 (capítulo 2) y termina con la sucesión incesante de cabalgadas durante los últimos meses de 1570 y primeros de 1571 para culminar la tarea de vaciar el territorio de los moriscos que permanecían huidos o escondidos en lugares casi inaccesibles (capítulo 5). En esta primera parte se presentan de forma interrelacionada el desarrollo de las hostilidades y los procesos de esclavización, vinculados tanto a operaciones militares en sentido estricto

⁴⁷ Véase, en concreto, sobre la esclavitud de los moriscos, Fernández Chaves y Pérez García: *En los márgenes...*, pp. 83-140.

como a cabalgadas y acciones depredatorias, que se fueron multiplicando con el tiempo y que se extendieron hasta 1571 mediante operaciones de limpieza del territorio de extraordinaria dureza. Todo ello produjo la aparición de mercados coyunturales u ocasionales de esclavos moriscos, tanto en las zonas de captura como en los principales centros urbanos del reino de Granada, mercados que sirvieron para exportar aquella inmensa mercancía humana hacia los colindantes reinos andaluces y de Murcia, e incluso hasta territorios muy alejados, por vía tanto terrestre como marítima. El análisis del funcionamiento de estos mercados de esclavos del reino de Granada nos permite comprender la aparición de grupos muy numerosos de esclavos fuera del viejo reino nazarita, así como su distribución inicial durante los años inmediatos a la finalización del conflicto.

La segunda parte del libro, «La esclavitud morisca en el exilio castellano», compuesta por otros cinco capítulos, se ocupa de la historia de los moriscos esclavizados repartidos por la corona de Castilla durante el periodo histórico siguiente, el que se extiende hasta la expulsión de 1609-1610. Los capítulos 6 y 7 centran su atención en la compleja realidad de las tierras de frontera fuera del reino de Granada durante los años inmediatamente posteriores a la finalización de la guerra, un territorio donde todavía se amontonaban miles de moriscos, deportados (libres) y esclavos, desde donde con frecuencia huían para regresar a sus tierras de origen y donde todavía se temían las incursiones de monfíes y de las últimas partidas de guerrilleros moriscos que continuaban sus acciones de resistencia y bandolerismo en las próximas zonas de sierra. De manera especial se presta atención a las ciudades de Antequera (capítulo 6) y Écija (capítulo 7), así como a la campiña sevillana y al conjunto de la frontera con el reino de Granada, donde se repetía una misma realidad social y humana. Ello nos permite realizar un análisis sociodemográfico de la población morisca esclavizada, que presenta un perfil feminizado con un importante número de niños, adolescentes y jóvenes. Además, en el caso de los esclavos se trata muchas veces de individuos desarraigados, procedentes con frecuencia de familias y comunidades destruidas por la guerra. Estos rasgos, que constatamos con claridad en el periodo 1571-1575, marcarán la historia de esas personas y la evolución del fenómeno esclavista morisco durante las siguientes décadas. El capítulo 8 se dedica de manera específica a la infancia morisca, contextualizándose la suerte de los niños moriscos esclavizados (ilegalmente) en el marco de las correspondientes políticas civiles y eclesiásticas, y situando las discusiones acerca de su destino (incluso en la hora decisiva de la expulsión) en el seno de un amplio abanico de posiciones que median entre las *asimilacionistas* y las *expulsionistas*. Al igual que en el capítulo 1, se pone de manifiesto la necesidad de conocer el marco constitucional de aquella sociedad, de cuño teológico y jurídico, para comprender los debates, las políticas y las decisiones adoptadas en relación con los moriscos sometidos a esclavitud, y especialmen-

te en relación con los niños. Ello nos introduce en otra variable fundamental de esta historia, la de los procesos de liberación de los moriscos esclavizados, que comenzaron de manera inmediata a la guerra, incluso durante esta, y que se prolongaron de una u otra manera a lo largo de las décadas siguientes. En efecto, fueron decisivas las actuaciones judiciales ordenadas por la propia monarquía para liberar, *de iure* y de hecho, a los niños moriscos, así como la actuación de los tribunales de justicia, acogiendo las demandas interpuestas por numerosos moriscos que reclamaban su libertad sobre la base de lo dispuesto en las pragmáticas reales. Los otros pilares sobre los que se apoyaron esas liberaciones, que alcanzaron a miles de los que habían sido esclavizados, fueron el funcionamiento de los mecanismos de solidaridad familiar y comunitaria, así como la capacidad para reunir recursos económicos suficientes para hacer frente al pago de las *alhorrías*. Es este el objeto del capítulo 9, que muestra la interacción entre los moriscos libres y los esclavos, así como la importancia de la cohesión del grupo morisco para hacer frente al drama de la esclavitud y la deportación. Obviamente, detrás de estos comportamientos latan tanto arraigadas creencias religiosas y morales como comportamientos económicos que los explican. El conjunto de elementos (sociales, económicos, culturales) que propiciaron durante las décadas siguientes el proceso de reconstrucción de las comunidades moriscas arrasadas por la guerra, así como el papel que la esclavitud y libertad ocupa en ellos, son estudiados en el capítulo 10, que ofrece una visión panorámica tanto de la destrucción de la sociedad morisca del reino de Granada como de su trabajosa reconstrucción en el exilio castellano, nunca completa, siempre limitada, puesto que finalmente algunos miles de moriscos nunca recuperarían su libertad y acabarían sus días bajo la sombra de la esclavitud.

El libro se cierra con un capítulo de conclusiones que replantea y, en nuestra opinión, resuelve el problema de la cuantificación del fenómeno esclavista morisco, mostrando su distribución geográfica en el exilio y su evolución cronológica, detectando las fases de su progresiva desaparición hasta su casi extinción a la altura de 1610. Para explicar este proceso de manera global, se incide en la conjunción de factores legales, institucionales y políticos en los que se desarrollaron las estrategias económicas y las prácticas culturales y religiosas de la comunidad morisca para rescatar a muchos de sus miembros. Los relatos de vida de algunos de aquellos moriscos nos sirven para cerrar este libro mostrando el carácter multiforme de la esclavitud y la pluralidad de desarrollos personales y sociales que eran posibles en el marco de la península ibérica de los siglos XVI y XVII. Con ellos, queremos recalcar nuestra preocupación por la obligación del historiador de atender a la historicidad del pasado, huyendo de los relatos simplificadores y anacrónicos, y por ello falsos, hoy tan en boga.

Como el lector podrá comprobar enseguida, este es un libro construido sobre una notable cantidad de fuentes históricas muy variadas, consultadas en un buen número de archivos históricos. La historia se hace con fuentes históricas,

y solo es posible escribirla cuando estas se conocen con la precisión necesaria. El desprecio de esta elemental premisa epistemológica y metodológica está sirviendo actualmente de base a un llamativo proceso de falsificación de la historia de la esclavitud en la España moderna, impulsado fundamentalmente, pero no solo, desde determinadas instancias del mundo académico anglosajón en el contexto de sus peculiares batallas culturales, entre las que se cuenta la guerra contra los archivos históricos⁴⁸ y la exaltación de la irracionalidad como medio de reescritura (entiéndase invención) de un relato que confunde de manera tan ignorante como insistente la historia de la esclavitud con la historia del racismo.⁴⁹ Un relato que, en el fondo, no parece sino una proyección general del pasado de los Estados Unidos de América y que permite situar a este país como el punto final de llegada de una gran visión etnocéntrica y teleológica de la historia universal. Parece que, al igual que sucediera en otros tiempos, la multiplicidad de razones que mueven a los falsificadores, verdaderos antihistoriadores, siguen funcionando, las interesadas y las que parecen no serlo tanto.⁵⁰

Este es un libro construido desde el respeto y la valoración hacia el trabajo de generaciones de historiadores que nos han precedido, investigadores que, no pocas veces sin medios ni reconocimientos y en la soledad más terrible, han llevado a cabo un trabajo que solo puede calificarse de heroico. Porque la historia solo puede escribirse, insistimos, sobre la base del conocimiento de la historiografía y de su propio proceso de construcción. Sin el trabajo de todas esas personas, que aparecen en las notas a pie de página de este libro y en su bibliografía final, nunca habríamos alcanzado nuestro objetivo. Consideramos necesario insistir en ello, en un tiempo, el nuestro, en el que una insistente campaña mediática y política, calcada a la letra de las que circulan en el mundo anglosajón, repite machaconamente la curiosa tesis de que ha existido una secular *conspiración del silencio*⁵¹ para ocultar la historia de la esclavitud en España y, por ende, en Europa. Sin pretensiones, quere-

⁴⁸ Al respecto, resulta esclarecedor el libro de Frank Furedi: *La guerra contra el pasado. Porqué Occidente debe luchar por su historia*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2025.

⁴⁹ Cf. Jean-François Braunstein: *La religión woke*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2024.

⁵⁰ Al respecto, siguen siendo iluminadoras las páginas de Julio Caro Baroja: *Las falsificaciones de la Historia (en relación con la de España)*, Barcelona, Seix Barral, 1992.

⁵¹ La expresión «conspiración del silencio» la utiliza Juan Goytisolo en el año 1991 para referirse al premio que en España, según él, se otorga a «todo lo perturbador y fecundo» (Juan Goytisolo: «Presentación», en Márquez Villanueva: *El problema morisco...*, p. XII). Resulta necesario traer aquí las palabras de Mercedes García Arenal en su reseña al libro de Márquez Villanueva: «[...] difiero de la introducción de Juan Goytisolo, que en su reconocido afán por detectar víctimas de que hacerse paladín, hace un flaco servicio a Márquez; no es cierto que la obra de este se incluya en el “tenaz e incorregible desconocimiento en nuestro país de la obra de sus mejores hijos” ni hay a su respecto esa “conspiración de silencio que premia en España a todo lo perturbador y fecundo”. Mucho menos que [...]» (*Al-Qantara* 13, 1992, pp. 283-287). Dejémoslo aquí.

mos invitar a leer este libro y los de todos aquellos que nos precedieron en el oficio del historiador. Hay males que se curan en la biblioteca.

Aunque resultado de un esfuerzo de dos décadas, este libro ha sido culminado y en buena medida escrito y reescrito durante el último año, en el marco del Proyecto de I+D *La esclavitud en la economía y la sociedad de la España del siglo XVI* (MERCATRAT, PID2022-138444OB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España, que continúa los trabajos de otros que le precedieron. En este largo camino, hemos tenido la suerte de aprender de la mano de muchos amigos y colegas, y en el seno de la brillante comunidad de estudiosos dedicados al pasado morisco. Entre ellos, no queremos dejar de mencionar de manera muy especial a Enrique Soria Mesa, Bernard Vincent, Rafael Benítez Sánchez-Blanco, Luis Bernabé Pons, Paco Moreno Díaz del Campo y Manuel Lomas Cortés. De particular importancia fue para nosotros el aprendizaje en el marco de los proyectos de investigación dirigidos por el profesor Enrique Soria en la Universidad de Córdoba, como lo es cada día el poder desarrollar nuestra labor en el Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Sevilla, donde disfrutamos de la pasión por la investigación y la docencia de la historia en un entorno amigable y profesional. En lo referente a la historia de la esclavitud, hemos podido trabajar con un sinfín de colegas y aprender de ellos, pero no queremos dejar de mencionar aquí a Eduardo França Paiva, de la Universidade Federal de Minas Gerais, con quien nos une una larga y fecunda amistad y trayectoria de colaboración científica. Durante todos estos años hemos tenido también la suerte de dirigir las tesis doctorales y trabajos académicos de los que fueron discípulos y ya son historiadores: Eduardo Corona Pérez, María Grove Gordillo, Miguel Royano Cabrera, Javier Fernández Martín, Lucía Andújar Rodríguez, Víctor Rodero Martín y Elena Lobo Guerrero, entre otros, han realizado asimismo relevantes aportaciones, que forman parte, finalmente, del ecosistema historiográfico y humano en el que este libro se ha gestado. Asimismo, el apoyo profesional que hemos encontrado en todos los archivos históricos que hemos visitado ha permitido conseguir numerosas informaciones que de otro modo no estarían en este libro. De manera particular, queremos expresar nuestro agradecimiento al personal del Archivo Histórico Provincial de Sevilla y del Archivo General de Simancas, principales apoyos de nuestra investigación, y por supuesto al de la Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Sevilla, que con cordialidad y simpatía ha sobrellevado nuestras cotidianas y masivas peticiones de libros y artículos. A todos ellos, muchas gracias.

No disponíamos hasta ahora de un libro que explicase de manera completa la historia de la esclavitud de los moriscos granadinos, un vacío que llena el presente volumen, que relata la caída en esclavitud de gran parte de ellos, ricos y pobres, ancianos y niños, hombres y mujeres, arrastrados por el torbellino de una guerra declarada a sangre y fuego.

Guerra y esclavitud irrumpieron en la vida de los moriscos del reino de Granada asolando comunidades, destruyendo familias y aniquilando las vidas de miles de personas. Esparcidos por gran parte de España e introducidos en el interior de la sociedad cristiana de la época, compartieron casas, calles y lugares de trabajo con diferentes grupos humanos. Este libro señala cómo la esclavitud representó un elemento articulador decisivo en la historia de los moriscos hasta su expulsión en 1610 y cómo también lo fue de la propia configuración social de la España del Siglo de Oro. Asimismo, afectó profundamente a la propia construcción política de la monarquía de Felipe II. Por tanto, nos encontramos ante una de las grandes encrucijadas de la historia de España, en la que asistimos definitivamente al final dramático de la civilización de al-Ándalus.



UNIVERSIDAD
DE GRANADA

eug EDITORIAL
UNIVERSIDAD
DE GRANADA



Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza